

La piel de la cebolla. Superposición de sistemas constructivos en un monasterio cisterciense

Susana Mora Alonso-Muñoyerro
Pablo Fernández Cueto

Muchas veces se dice de algún monumento que se edificó sobre otro anterior, que de él no había quedado nada. Y posiblemente no sea reconocible desde el exterior ningún resto de anteriores construcciones, pero resulta bastante ilógico que no se aprovecharan éstos cuando puedan servir de base sólida para los nuevos elementos constructivos, aunque solo fuera por economía de medios y esfuerzos.

La obra de restauración es el momento, como hemos dicho en otras ocasiones, de conocer sus fábricas, su constitución, las uniones entre ellas, superponiéndose de formas diversas para formar un mismo plano, para trabarse, para aumentar en altura...

En muchos monumentos no es fácil ver su evolución, más allá de las descripciones historiográficas o/y estilísticas. Las modificaciones, las transformaciones a lo largo del tiempo y ya no digamos cuando han respondido al concepto de restauración estilística, que han buscado dotar al edificio de un cierto «barniz» que iguale, que unifique... y será la caída, la desaparición de esas capas, de esas pieles superpuestas (como una cebolla), lo que permita entender lo que hay debajo.

En Carracedo, el monasterio cisterciense del Bierzo (al que aunque vayan pasando los años, seguimos atados...) los estudiosos señalan su origen en una propiedad y edificación real, donada a los monjes para construir su monasterio. Un monasterio con un claro diseño en planta correspondiente a la tipología de la orden del Císter, pero cuya imagen fue cambiando de los siglos XIII a XVIII. La tradición se re-

firió al rey Veremundo¹, quien en ese lugar poseía una quinta de recreo.

Es la fecha del año 990 la más aceptada como de su primera fundación, al donar el rey esta propiedad a los monjes que huían de las incursiones de Almanzor². Y será la ruina, consecuencia de las vicisitudes sufridas tras la invasión francesa y la posterior Desamortización y más tarde la Restauración, lo que nos da a conocer distintos sistemas constructivos correspondientes a épocas muy distintas. Gran parte de los autores que han estudiado el monasterio desde el punto de vista historiográfico, afirman que del siglo X no queda ningún resto material³.

SUS PIELES

En torno al claustro reglar, se disponen los distintos espacios siguiendo en planta la organización cisterciense. La iglesia en el lugar más alto, al norte, y enfrente al sur, el ala del refectorio, calefactorio o sala de monjes, cillerería y cocinas. Y al oeste, la desaparecida ala de conversos.

El ala oriental, alberga los espacios de la Sacristía y anejos, Sala Capitular, Locutorio, Pasaje... además de la gran escalera que conduce a los interesantísimos espacios en segunda planta.

Este ala oriental presenta un aspecto totalmente distinto al observarlo desde el claustro o desde el exterior. Desde fuera, se observa un espacio torreado

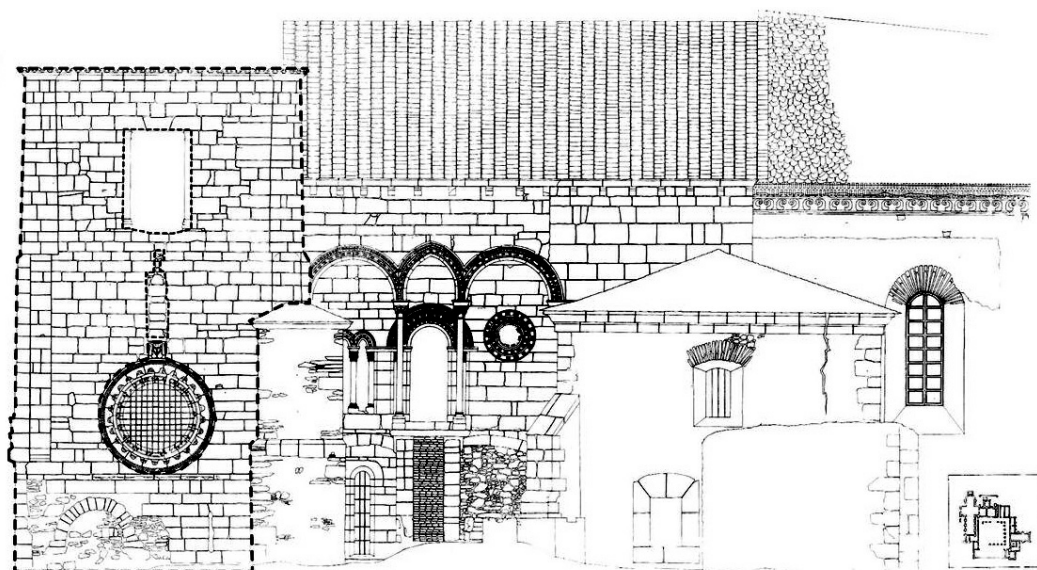


Figura 1
Fachada oeste del ala oriental del claustro regular (dibujo de autores 2013)

con numerosos e interesantes huecos que han sufrido numerosas transformaciones. Entre ellos, un gran rosetón desproporcionado para el lugar y a una altura sorprendente por lo inadecuada (casi al ras del suelo desde el interior). Sobre él, una interesante pieza de cantería en forma similar a un atlante, que pudiera ser recolocada (figura 1).

Observando este ala oriental desde el claustro regular, la atención se centra en torno a la portada de lo que fue Sala Capitular del monasterio cisterciense⁴. El Bierzo es una comarca donde abunda la pizarra, y es de esta piedra el arranque del muro que se abre al citado claustro. Muro de dos hojas, seguramente con relleno o vertido interior. Esta hoja exterior de mampostería concertada o sillarejo de color grisáceo, llega hasta unos dos tercios del arco de medio punto abocinado que sirve de portada. A continuación, tres hiladas de sillares/sillarejos de dimensión y tipo de piedra muy distintos posiblemente arenisca o caliza.

La hilada siguiente ofrece unas características muy distintas, a base de sillarejos muy alargados y con acabado irregular, que parecen rellenar el hueco de una hilada vacía. Y prosigue la fábrica, con tres hiladas de sillarejo de mayor dimensión y buena labra, hasta llegar a una roza, línea o junta, que podría co-

rresponder a una antigua línea de cubierta. A partir de ahí, siete hiladas similares. Y a continuación, el remate de la fachada, a base de mampostería de bolos o piedras de río, hasta llegar a la cubierta con la que ha llegado a nuestros días. Su estructura de madera, corresponde a la restauración de D. Luis Menéndez-Pidal (figura 2).

Acercándonos un poco más a esta fachada, estudiándola con mayor detalle, vemos algunas singularidades. En una de las hiladas más próximas a la clave del arco de la portada, se pueden reconocer varios sillares de menor anchura que el resto de la hilada, que podrían rellenar tres huecos o posibles mechinales. Un poco más arriba, advertimos también otros mechinales más irregulares y de menor dimensión, que se han rellenado con fábrica de ladrillo⁵...

Unos arcos apuntados de ladrillo aplantillado, de la transformación que tuvo lugar en el siglo XVI en el claustro, se insertan en el plano del muro, partiendo de unas ménsulas de piedra que arrancan del muro, y de una de las arquivoltas de la portada. Indicando que, en el momento que se construyeron, no se valoraban en absoluto las fábricas en las que se apoyaban, rompiéndolas, para empotrarse en ellas las fábricas anteriormente citadas.

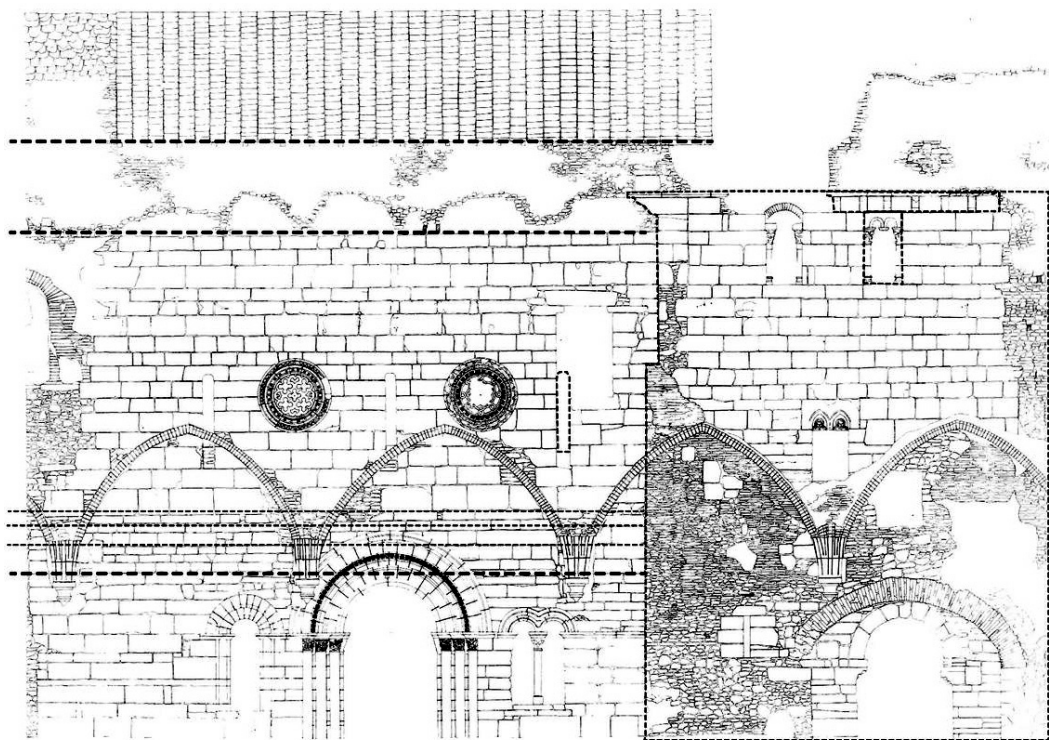


Figura 2
Fachada oeste del ala oriental del claustro regular (dibujo de autores 2013)

Prácticamente centrada con la portada, y por encima de los arcos apuntados de ladrillo, percibimos un hueco alargado, con dintel en arco adintelado de una pieza de cantería (figura 3). Pero mirando más detenidamente, reconocemos otro hueco similar a la izquierda, entero; y a la derecha, y a distancia similar, otro mucho mayor, pero que podría haber sido igual en su origen.

Centrados en los espacios existentes entre estos huecos, se abren dos magníficos rosetones, uno de ellos con sus preciosas tracerías prácticamente completas. Pero observamos otra singularidad: justo bajo la junta/roza y casi en línea vertical con la portada, aunque más al sur, se ven dos piezas de cantería que podrían haber sido recolocadas. Toda esta interesantísima y compleja zona queda delimitada, en su extremo sur, por un ángulo o esquina, que gira o da la vuelta, evidenciándose mediante algún canecillo con roleo, que remataría una fachada exterior perpendicular al claustro. Es decir, la zona anteriormente descrita en torno a la portada, se adosaría lateralmente a

ese espacio. Con el espesor que estamos suponiendo en las fábricas, debemos comprobar lo que sucede en la cara interior de estas estancias (figura 4).

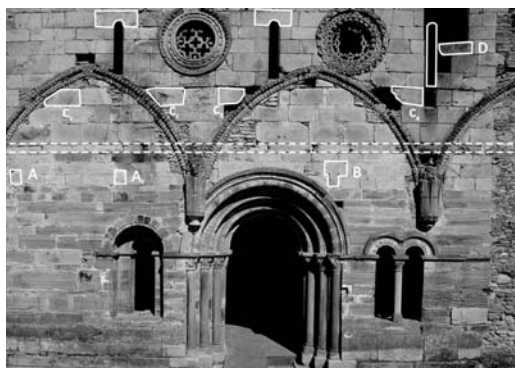


Figura 3
Fachada exterior de la sala capitular del ala oriental del claustro (dibujo autores 2013)

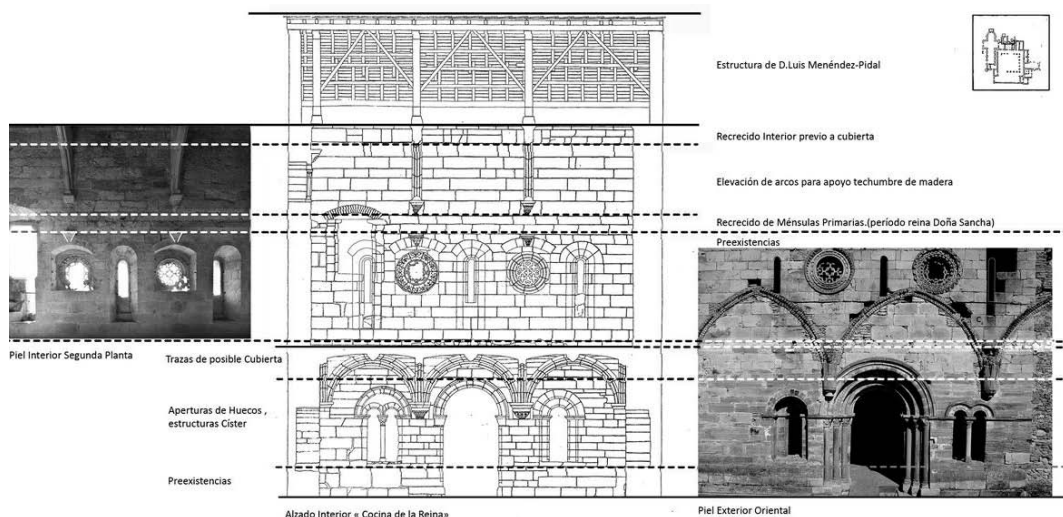


Figura 4

Sala Capitular y la «Cocina de la Reina». Correspondencias entre las hojas interior y exterior (fotos Diputación de León y dibujo de autores 2013)

LA ALMENDRA CENTRAL

Entramos al interior de la llamada Cocina de la Reina, cuyo suelo parece coincidir con la hilada o línea singular, exterior, que parecía rellenar una hilada vacía. El cambio de fábrica exterior, se manifiesta también al interior, y donde termina esta zona, y a ejes de los rosetones, se sitúan dos ménsulas.

Sobre ellas, y a una altura similar a la de las basas de las columnas sobre las que voltean los arcos de

pedra, aparecen otras ménsulas sobre las que apoyan estos. Esta estancia ¿estuvo primero abovedada? Y después ¿se elevó y se colocó la techumbre de madera de la que existen restos en el Museo de San Marcos de León?

Y seguimos recorriendo los muros del perímetro, desde el interior de esta estancia, examinando el muro perpendicular al claustro, hacia el sur, entendiendo que lo que hoy observamos desde el interior, constituyó un muro exterior (figura 5). Es decir la

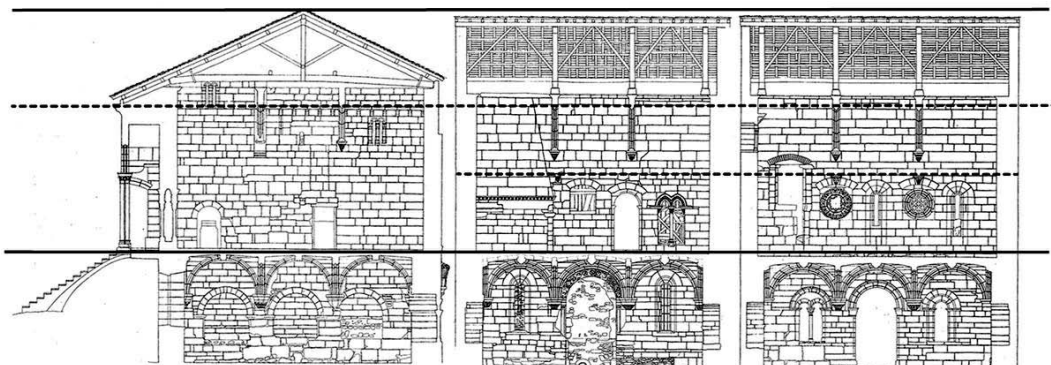


Figura 5

Correspondencia entre alzados interiores (dibujo de autores 2013)

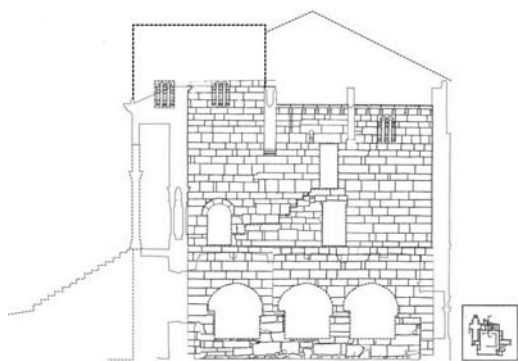


Figura 6
Alzado sur de la llamada Cocina de la Reina: Interpretación del alzado prerrománico (dibujo de autores 2013)

llamada Cocina de la Reina, (a esa altura) se adosó al muro exterior ya existente.

Exterior de un espacio torreado, con remates superiores a dos niveles, donde se observa una línea de canecillos, más baja hacia que el claustro, que hacia la zona de galería, al exterior. La construcción es relativamente homogénea, abriéndose en su zona superior dos huecos o ventanas partidas, con arquitos de medio punto y capiteles arcaizantes (figura 6). Estas fábricas podrían corresponder a una antigua construcción prerrománica, ¿restos de la quinta real?

También se observan restos de una posible escalera, que finalizan en un hueco cegado. A nivel de pavimento interior, se abren sendos huecos, uno es

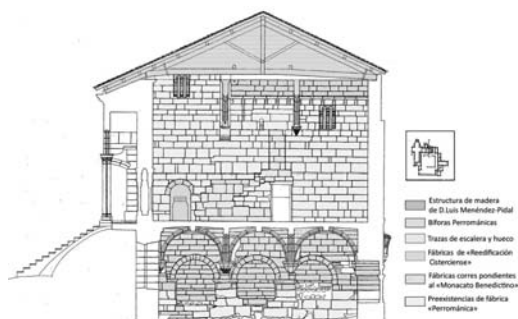


Figura 7
Sección transversal del ala oriental por la llamada Cocina de la reina: lectura de superposiciones de fábricas (dibujo de autores 2013)

la puerta que da fin a las escaleras de gran pendiente que desembocan en el llamado Oratorio, y el otro, muy dañado, se abre a la sala abovedada (figura 7).

Esta sala actualmente ocupa en la planta superior parte de dos espacios abovedados que se abren perpendicularmente a la fachada al claustro reglar, constituyendo el pasaje y el locutorio; obligados en la organización en planta de los monasterios cistercienses. Las bóvedas corresponden a un sistema constructivo más correcto que el descuidado muro que separa ambas estancias, donde resaltan elementos que podrían haber correspondido a pilastras (figura 8).

Junto al pasaje y locutorio, hacia el norte, se sitúa la Sala Capitular, en cuyos muros laterales, las fábricas parecen haberse desgarrado, para dar lugar a la formación de unos nichos o arcosolios. La piedra utilizada, junto con el sistema constructivo, parece obe-

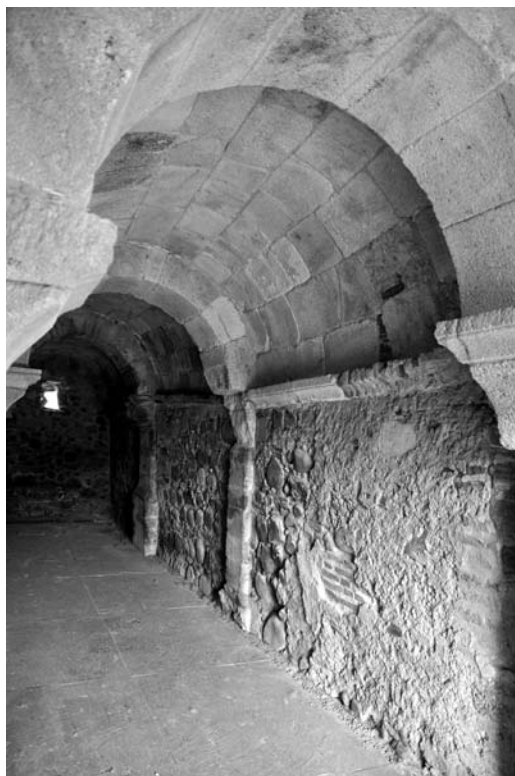


Figura 8
Interior del Pasaje (foto Diputación de León)



Figura 9

Hoja interior del muro sur de la Sala Capitular (foto Diputación de León)

decer a la misma fase de inserción de la portada, en relación con la regla del Císter (figura 9). Por encima de sus bóvedas, se alza la fachada antes exterior, que hemos entendido que podría corresponder a una construcción más antigua, reutilizada.

CONCLUSIONES

Es evidente que estamos ante unos restos, unos elementos arquitectónicos, que parecen anteriores a la fecha de la «refundación» del monasterio y a su transformación Cisterciense bajo la regla de San Bernardo, pasando su advocación, de San Salvador a Santa María. El actual monasterio es un conjunto muy complejo, lleno de incógnitas, pero donde precisamente el abandono sufrido durante muchos años puso en evidencia la existencia de multitud de pieles, que al ir dejando paso unas a otras, facilita su lectura. Esperamos continuar en ello, para si es posible, buscar ese fruto de la almendra, tantas veces nombrado pero nunca encontrado, que sirvió de núcleo generador de todo este recinto monástico (figura 10).

NOTAS

1. Veremundo o Bermudo II el Gotoso, era hijo del rey de León Ordoño III.
2. Esta fecha, basada en el documento de fundación redactado por Vampiro cronista de la monarquía leonesa, ha sido aceptada por autores como el P. Florez, el P.

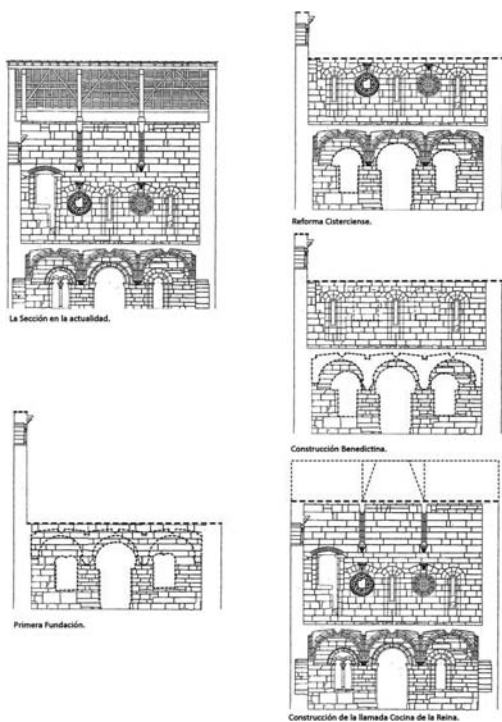


Figura 10

Interpretación de la evolución constructiva del alzado interior este de la «Cocina de la Reina» (dibujo de autores 2013)

- Yepes, Don Emilio José Prieto y fray Justo Pérez de Urbel. El P. Cocheril adelanta la fundación al año 984, y D. Augusto Quintana la retrasa a 992.
3. A. Quintana Prieto se refiere así al monasterio, «La arruinada grandeza de Carracedo nos permite contemplar una sucesión de estilos y épocas que nos llevarán del románico hasta el Barroco y el Neoclásico».
 4. Los legajos de archivo, en especial los de Cuentas del AHN, dan fe del cambio de denominación y de uso de las distintas estancias.
 5. El documento más fiable, es el propio edificio, sus fábricas.

LISTA DE REFERENCIAS

- Actas. 1990. *Actas del Congreso del Monacato Berciano*. Ponferrada: Instituto de Estudios Bercianos.
- Archivo Diocesano de Astorga. *Cartulario del Monasterio de Carracedo*. Manuscrito.

- Archivo Histórico Nacional. Sección Clero. Pergamino 1.251 carpeta 831.
- Archivo Histórico Nacional. Sección Clero. Papeles 24.legs., sign.2.515-30.
- Archivo Histórico Nacional. Sección Clero. *Libro de Obras* 1781-1835, sign.4.821
- Archivo Histórico Nacional. Sección Clero. *Libro de Caja*.1824-1835, sign.4.805
- Bravo, Miguel. 1907. *Documentos curiosos: colección de privilegios, cartas, escrituras, apeos, inventarios, relaciones y otros documentos antiguos, interesantes para la historia de León*. León.
- Cocheril, M. P. 1964. *Los cistercienses en la península ibérica*. Anuario de estudios Medievales.
- Dimier, A. 1949. *Recueil de plans d'églises cisterciennes*. 2 vol. Grignan: Paris.
- Durany, M. 1989. *La región del Bierzo en los siglos centrales de la Edad Media 1070-1250*. Universidad de Santiago.
- Goutagny, E. 1963. *Lábbaye de Carracedo et son affiliation a l'ordre de Cîteaux*. Cîteaux, 14.
- Lekai, L. J. 1987. *Los cistercienses. Ideas y realidad*. Barcelona.
- Losada Carracedo, J. 1908. *Los monasterios del Bierzo*. La Coruña.
- Martín, E. 1953. *La entrada del Cister en España y San Bernardo*. Cistercium, 28
- Mora Alonso-Muñoyerro, S. 2005. «Un monasterio cisterciense en El Bierzo». *Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Cádiz*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- Pérez Embid, J. 1986. *El Císter en Castilla y León. Monacatos y dominios rurales (s.XII-XV)*. Salamanca.
- Pérez de Urbel, Fr. J. 1934. *Los monjes españoles en la Edad Media*. Madrid: CSIC.
- Pérez Arroyo, S. y S. Mora. 1987. *Proyecto de restauración del monasterio de Carracedo*. León.
- Prieto, E. J. 1916. *Datos para la historia de Carracedo*. 2 vols. Archivo Diocesano de Astorga. Manuscrito. (sin sign.)
- Puyol, J. 1929. *El Monasterio de Carracedo*. Madrid.
- Quintana y Prieto, A. 1968. *El obispado de Astorga en los siglos IX y X*. Astorga.
- Quintana y Prieto, A. 1977. *El obispado de Astorga en el siglo XI*. Astorga.

Huerta, Santiago y Fabián López Ulloa (eds.). 2013. Actas del Octavo Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Madrid, 9-12 de octubre de 2013. Madrid: Instituto Juan de Herrera.